



pingües y constantes beneficios. Hoy, sin embargo, España no ha variado; tan fértil es su suelo y tan variado como allí en remotas edades, tan hermoso su cielo como cuando cobijaba al Fenicio y al Cartagines y al Romano, copiosas riquezas encierran en sus entrañas, como allí en tiempos pasados encerraba y sin embargo, la nación rica entonces es hoy pobre, y el pueblo floreciente ha decaído.

Fenómeno singular que, no obstante, se explica y se comprende sin graves dificultades, con sólo recordar su historia de fijar un punto la atención en el movimiento constante de progreso y de perfeccionamiento que en todos los elementos de la vida ha realizado el tiempo.

Es indudable que los productos de España en vez de disminuir han aumentado sin aumentar por eso la masa de riqueza, ni particular ni generalmente. Veamos las causas de este fenómeno y busquemos el remedio: hemos dicho que la historia y el movimiento progresivo de los pueblos nos darán á conocer aquellas; hagamos, pues, historia y nos convenceremos que aun en ese triste emprobecimiento de nuestra patria hay como en todo lo que á ella se refiere algo de grande y generoso.

En efecto, obligada á sostener por espacio de ocho siglos una guerra providencial para librar á Europa entera del yugo mahometano, nuestros antepasados, más que manejar la espada, se ocuparon de esgrimir la espada, y si bien en medio de esa larga lucha las ciencias y las artes florecieron, no eran los españoles los que á explotar las riquezas de su país se dedicaban, el árabe invasor y el astuto judío las explotaban y se engrandecían, cuando en un momento histórico, desconsolador, pero necesario, el árabe y el judío son lanzados lejos de su tierra, sus hijos acostumbrados al fragor de las batallas y no á la calma del trabajo, se lanzan á combatir y á dominar lejanas tierras para dejar en ellas con sus riquezas la sangre de sus hijos y la civilización y la riqueza, y España queda exhausta de hombres y de dinero; al propio tiempo el espíritu religioso por un lado, y el orgullo por otro, dan origen á la amortización; y la propiedad aglomerándose se hace improductiva en la mano muerta civil y eclesiástica.

Más aun un hecho providencial y sin precedente ni consiguiente en la historia surge para hacer más importante á España en el magnífico cuadro de las nacionalidades europeas: para ella y sólo por ella se rompe el denso velo que envolvía un mundo nuevo y desconocido, que ocultaba hombres y civilizaciones perfectamente desconocidos, y España descubre ese mundo, y se lanza á esas regiones desconocidas, y lleva á ellas la civilización y las costumbres, y el idioma y la religión; llevando allá y dando á ese nuevo mundo su sangre, y su vida, y su ausencia toda. Y América paga el inmenso beneficio de que era objeto enviando á España raudales de oro, y haciendo de España el inmenso «comisionista mercantil» del mundo.

Si, porque entonces todo el mundo trabajaba para América, como hoy la América trabaja para todo el mundo; y era España la que, recibiendo el trabajo de todo el mundo civilizado, lo enviaba á América, recibiendo en cambio raudales de oro, que llegaban á nuestra patria para distribuirse por el extranjero, pero dejando aquí una parte no pequeña.

No es muy difícil comprender que esta vida especialísima de España era muy bastante para concluir con todos sus elementos propios de riqueza, porque poseedora de una inmensa suma de numerario, adquirido con escaso trabajo, tenía como tributarias á todas las naciones: no parecía sino que la Providencia pagaba con creces á España la inmensidad del sacrificio que significaba el descubrimiento y civilización de las tierras americanas, que con sus riquezas y con su sangre había traído á figurar en el grandioso libro de la historia.

Y hé aquí como España, con generosidad sin ejemplo, se sacrifica de nuevo en pró del mundo, pero pagando muy caro su sacrificio, porque la inmensa comisión que su comercio con América representaba, la facilidad y seguridad con que en aquellos países podían adqui-

rirse cuantiosos capitales, hizo que se olvidasen por completo los intereses de la madre patria, y cuando llegó el día en que perdiendo nuestra dominación en América perdimos también aquella inmensa mina de oro, nos encontramos que en España no había ni agricultura, ni industria, ni verdadero comercio, y lo que es más, ni verdadera propiedad en ninguna de las acepciones de esta palabra.

Y mientras todos los demás habían realizado inmensos adelantos; y ya no era sólo la fertilidad del clima, ni la belleza del cielo, ni las grandes condiciones climatológicas las que decidían de la grandeza de un país, era el trabajo, era la ciencia aplicada, era la inteligencia, los elementos que daban vida, movimiento, y riqueza á los pueblos.

Y España, que había llevado la ciencia, y la civilización, y la riqueza al mundo antiguo y al mundo moderno, se encuentra la última en ciencia, y en civilización, y en riquezas, y apenas hay un camino que una los centros productores con los puertos y centros mercantiles, y el agua de sus rios se pierde en la inmensidad de los mares donde desembocan sin fertilizar una sola comarca, y la propiedad agrícola se desconoce y no produce porque con muy poco se contentan sus poseedores.

El siglo presente trae en pos de sí grandes acontecimientos, y es, sin duda alguna, época de progreso y de engrandecimiento para esta pobre; la desamortización lanza á la vida una suma enorme de capital territorial que yacía muerto; la mano muerta, expresión filológica de una inmensa faz filológica-política desaparece; y de creer era que el pensamiento, aún no bastantemente conocido de Mendizábal, diese óptimos brillantes frutos; pero no bastaba con dar vida; á la propiedad, no bastaba con arrancarla del poder de los que en nada la apreciaban para lanzarla á la circulación, para entregarla en manos que la supieran apreciar y que la dieran vida era necesario más, era necesario ponerla en condiciones tales, que sus productos pudieran equipararse, luchar, sobreponerse á los productos similares de otros pueblos que, incansables en el trabajo y en el progreso, levantando á incommensurable altura, y verse lo que no se ha hecho, lo que no ha sabido hacerse.

La pobre carreta que conduce nuestros cereales, desde la fértil y productiva Extremadura hasta los puertos más próximos ó las capitales más populosas que de aquellos mercados se surten, es la misma carreta que conocieron los romanos y los godos, y si por algunas partes el silbido de la locomotora se hace sentir, para llevar los productos desde su origen hasta el ferro carril, se necesita tanto tiempo y tanto dinero como para conducirlos en la tradicional carreta. Agréguese á esto que los derechos fiscales son enormes; que los gastos y vejaciones y pérdida de tiempo para el productor ó conductor y comerciante, apenas se pueden calcular, y se irá comprendiendo el por qué de nuestra pobreza y de nuestro atraso productor comercial.

Pero es más aun, mientras en casi todos los pueblos civilizados del mundo la ciencia suple, se sustituye, mejora, y casi podemos decir supera á la naturaleza, en esta pobre tierra de España estamos completamente dominados por la naturaleza, porque la ciencia se desconoce por completo, y sus aplicaciones se desconocen, se tienen en menos, se desprecian por completo.

Ni un solo canal de riego atraviesa las inmensas riquísimas y calcinadas llanuras de España, como sean los que debemos á los árabes; ni un solo camino vecinal que no tenga su origen en la política en vez de tenerlo en las necesidades de los pueblos, pone en comunicación á estos con las grandes arterias, carreteras ó ferro-carri-les, ó el mas pequeño perfeccionamiento en la locomoción facilitase los trasportes ni por lo tanto la renta de los productos.

De las premisas sentadas deduciremos las consecuencias lógicas y necesarias, y despues pediremos al Gobierno que comience á comprender que ocuparse de eso es hacer política, la verdadera política, la política que el país exige y necesita.

(El Ideal.)

De «La Vanguardia» órgano del señor Pi y Margall, tomamos lo siguiente:

«Segun «El Demócrata» se necesita estar demente para suponer á la democracia limitaciones arbitrarias como el pacto, la federación y el Manifiesto de 4.º de Abril.

Sentimos la obcecación de nuestro colega que no vé que es la democracia la que no quiere vivir en la oscuridad, en la confusión de la unión democrática, la que quiere fijar sus principios y determinar sus aspiraciones para que el país sepa á que atenerse en sus futuras resoluciones, libre de vaguedades que si pueden ser cómodas para algunos jamás la llevarían á ninguna parte.

Sobre esto, dice «El Progreso»:

«La intransigencia verdadera está en creer que todos cuantos no quieren sacar á flote concupiscencias personales mediante una confusión caótica de propósitos y de doctrinas, todos pecan contra el sentido común y contra el espíritu revolucionario. ¿Quién ha dado á los señores de esa estúpida unión el privilegio de la infabilidad absoluta?»

Lo extraño es que los hombres de «El Demócrata» no hayan visto las excelencias de esa confusión hasta que no les fué posible seguir avenidos con Castelar, proclamado cien veces por Carvajal, ni avenirse despues á formar en las filas de Martos Salméron y Ruiz Zorrilla.»

Por el tribunal eclesiástico de esta Diócesis se está instruyendo expediente acerca del hecho escandaloso ocurrido en Inca durante la procesion que se celebró el día de Corpus, y de cuyo hecho ya dimos cuenta días anteriores, á juzgar por las varias personas que diariamente acuden á declarar ante el referido tribunal; no es de esperar quede sin el condigno castigo un acto que tanto indignó á los religiosos habitantes de Inca. Si por desgracia llegara á suceder lo contrario, razón tendrían estos para decir que el presbítero autor del hecho tan escandaloso y que públicamente se jacta de tener la protección del tribunal, puede impunemente cometer toda clase de excesos; y razón igualmente para decir que al presbítero que públicamente califica de inmoral y envilecido al pueblo de su cuna, haciendo ostentación al propio tiempo de sus ideas carlistas, afirmando que ha de morir entre los pliegues de esta bandera, no alcanza la acción de los tribunales eclesiásticos.

Estaremos á la mira del resultado que dé de sí esa monstruosa información que se está practicando la cual dada la actividad que se observa es de suponer que no se termine hasta el próximo siglo.

Parece que el papa en su última enciclica manifiesta que le atentado contra el presidente de los Estados Unidos, ha sido debido á la perversion que origina la política de los pueblos gobernados republicana-mente.

Cuando el atentado del czar de Rusia, debió decir que fué originado por la política de los pueblos gobernados autocráticamente, si es que los papas, por ser infalibles, no están dispensados de ser lógicos.

Habla El Imparcial;

«Dice el periódico francés Le Petit Parisien, refiriéndose al movimiento de indignación que han producido en España los sucesos de Orán:

«En todas partes se ve la mano de Bismark.»

Si se la hubieran Vds. cortado...

Algo hubiera quizás contrariado al periódico del Sr. Gasset el Bismark no tuviera más que una mano.

El Tiempo quiere que haya Pirineos muy altos, tan altos como sea menester «para que los malos aires» del otro lado, no tengan jurisdicción de parte de acá.»

Para eso no bastan montañas ni bayonetas.

Y cuenta que cuanto mas montañoso sea un país, mas colados son los aires, y los aires colados suelen ser causa de muerte.

## SECCION LOCAL.

Extracto del «Boletín Oficial» de esta provincia número 2254 correspondiente al sábado 23 del actual.

El Gobierno civil publica la subasta de acopios de materiales para la carretera

de tercer orden de Petra á Pollensa por el tipo de 16.229'27 pesetas, la cual tendrá lugar el día 18 de Agosto próximo á las doce de la mañana en el despacho del Sr. Gobernador.

La Junta de Instrucción Pública pone en conocimiento de las Locales de Primera Enseñanza y de los profesores de las escuelas públicas, que ha tomado posesión del cargo de Inspector Provincial D. José Maria de Barcia y Gomez.

Publicase el Convenio celebrado entre España y Francia el 8 de Diciembre de 1880 fijando reglas para el cambio entre los dos países de cartas con valores decimos.

**El sábado por la tarde sufrió un percance** el conductor de un carro que venia cargado de baldosas por la calle de ronda de Sta. Catalina pues habiendo volcado el vehículo, merced á un accidente que no nos explicamos, quedó aquel con un hombro dislocado y varias otras contusiones.

**El próximo domingo se verificará** en la plaza del Mercado y calles adyacentes la fiesta de calle que aquellos vecinos dedican á nuestra paisana la Beata Catalina Tomas. Para anunciarla, ántes de ayer al anochecer se colocaron al son de una música las clásicas banderas.

**Esta noche, como mártir que es,** concurrirá á tocar en el Parque de la muralla la música del Regimiento de Filipinas.

Esta circunstancia aumentará, á no dudarlo, la concurrencia que de ordinario asiste á aquel nuevo paseo.

**La feria que tuvo lugar ayer en Manacor** debió de estar muy concurrida si hemos de juzgar por la afluencia de pasajeros que circularon en todo el día por las líneas de nuestros ferro-carriles.

A las once de la noche llegaba el último tren conduciendo un buen número de ellos.

**Asegura el «Isleño» con referencia** á noticias que tiene, que circulan monedas falsas de cinco duros del cuño de D. Alfonso y algunas otras de cuatro duros, de las antiguas, bastante bien imitadas.

Creemos que el público no debe desperdiciar el aviso y estar muy sobre sí para evitarse perjuicios.

**Puesto que los señores guardias** municipales con un celo recomendable cuidan de la persecución y detención de los perros que hallan contravinando á lo preceptuado en las Ordenanzas y recordado al vecindario por un reciente bando de la Alcaldía sería también muy conveniente que pusiese el mismo cuidado y el mismo celo en impedir que se falte á los artículos 206 y 207 de dichas Ordenanzas, los cuales son infringidos á cada momento y muchas veces con aquiescencia de lo que lo ven.

Cuando se trata de hacer justicia debe de hacerse á palo seco.

**Anteayer domingo fué día de gala** por ser el Santo de S. M. la Reina Doña Cristina, por cuyo motivo hubo recepción en Palacio y se hicieron los demás honores acostumbrados.

Por la noche se vieron con algunas luces las fachadas de varios edificios públicos, entre ellos las del Ayuntamiento y Diputación Provincial.

La gala continuó ayer, día de S. Jaime por ser el patron de España.

**Al «Demócrata» le consta que la** Junta municipal de Sanidad acordó practicar visitas domiciliarias higiénicas.

Lo celebramos deseando que se verifiquen pronto y den los mas fecundos resultados.

**El vapor «Union» fondeó ayer á las seis** de la mañana procedente de Valencia conduciendo la correpondencia pública y setenta y seis pasajeros, entre ellos muchos licenciados de la quinta del 79.

**Con motivo de ser los días de la** Reina, se cantó el Domingo próximo pasado, un solemne Te-Deum en la capilla de Palacio; y una persona caritativa, que repetidas veces ha merecido nuestros modestos encomios por su amor á los indigentes, hizo repartir una limosna á veinticuatro de éstos que asistieron á dicha función religiosa.

Reiteramos nuestros plácemes á este amigo de los pobres y le deseamos larga vida para que pueda seguir practicando la virtud de la caridad.

**Al decir de un colega han entrado** á formar parte de la música del Regimiento de Filipinas, siete acogidos del Hospicio de la Misericordia de esta ciudad y otros cinco han ingresado en la de,



